

## JORNADA DE RENOVACIONES

### MADRID 28 DE NOVIEMBRE DE 2001

Después de lo dicho por mis antecesores poco me queda por decir, por lo que me limitaré a realizar una serie de breves reflexiones que mejor dicho serán unas breves lamentaciones.

Dicen los cronistas que “el 11 de septiembre cambió el mundo”, yo creo que más que un cambio ha sido una excusa sabiamente aprovechada por unos cuantos, entre los que se encuentran los aseguradores y reaseguradores.

Que íbamos a un endurecimiento del mercado, estaba claro, era la tendencia del último año. Pero quiero hacer notar que si las primas eran bajas y se perdía dinero (mejor dicho, no se ganaba tanto como se quería) era por culpa de los propios aseguradores, que en última instancia son los que fijan las primas y las condiciones, y se quitaban los clientes unos otros, conociendo la siniestralidad, por lo que luego que no se lamenten.

Últimamente he escuchado mucho la frase “estamos aquí para ganar dinero”, pues como todos, y si antes no lo estaban, como se entere el jefe les echan.

Yo tenía entendido que las aseguradoras estaban, como ellos decían para el “Gran Siniestro”, pues ahí está, el mayor de la historia, y se asustan y se arrugan, y por efecto de la globalización, se cogen un gran “globo” y amenazan con cerrar el negocio. Seamos serios, si los americanos tienen o han tenido pérdidas, ya son mayorcitos para asumirlas.

No puedo entender que ha cambiado en nuestro País después del 11 de septiembre para que se intente duplicar las primas y eliminar la cobertura de terrorismo. Invito a quien tenga mejor memoria que yo, a que recuerde que atentado terrorista que no haya sido de ETA o del GRAPO se ha producido en España en los últimos 15 ó 20 años.

Llevamos más de 30 años sufriendo la lacra del terrorismo de ETA, y siempre, donde no actuaba el Consorcio, actuaban las compañías, y se han producido siniestros y se han pagado. Hemos tenido una tregua y no se han bajado las primas, se ha acabado y no la han subido ni limitado.

¿Alguno de verdad se ha parado a analizar esto?, y si de verdad piensa que somos un objetivo prioritario de Ben Laden y sus secuaces.

Aquí los terroristas internacionales vienen a tomar el sol y a retirarse. ¿Porqué entonces ese cerrojazo, o en términos taurinos “espantá” de todo el sector al unísono?

Parece que la globalización sirve para hacer todos lo mismo en una especie de borreguismo colectivo.

La clonación hace tiempo que se ha producido en el sector seguros.

Quizá sea el resultado de la política seguida durante muchos años por las compañías aseguradoras que se limitaban a ser corredores de reaseguro, sin retener nada y viviendo de las jugosas comisiones de reaseguro, lo que hacía que sus carteras industriales estaban en manos de los reaseguradores, y como estos ganaban dinero, todos tan contentos, por eso cuando ha llegado el momento de diferenciarnos del resto de los países donde si puede existir un riesgo más real de terrorismo internacional, y no hay Consorcio, no se sabe ser asegurador, o no se sabe plantar cara al problema y ofrecer coberturas adecuadas a un riesgo que no ha cambiado.

Como lamentarse no sirve nada más que como terapia, damos por terminada la terapia colectiva, y pasemos a pensar en soluciones.

Durante estos años de mercado blando, o mejor dicho de mercado "normal", y especialmente los últimos años, había un exceso de oferta y voracidad de primas, lo importante era ser grande y crecer a cualquier precio, la transferencia de los riesgos era muy fácil, se aseguraba hasta lo no asegurable se incluían coberturas hasta hace unos años tradicionalmente excluidas, todo valía, en ese contexto la gerencia de riesgos se limitaba a contratar pólizas, las cautivas estaban pasadas de moda, las políticas de autoseguro y de retención de riesgos no tenían sentido, siempre aparecía una compañía que te rebajaba la franquicia a un precio que no compensaba asumirla.

Que a los dos años decía que perdía dinero y había que subir las primas, pues se cambiaba de compañía y problema solucionado, que a los dos años la compañía cerraba o entraba en liquidación, pues se buscaba otra que además te hacía un descuento.

Ahora que el mercado tenía la oportunidad de poner un poco de orden, nos vamos al otro extremo, y el saneamiento que tenían que haber realizado lo pretenden hacer en este vencimiento.

Ante este panorama, ¿qué podemos hacer?, pues la solución es bien clara, GERENCIA DE RIESGOS

Ante la reducción de capacidades y de coberturas no quedará más remedio que incrementar las retenciones, poner en marcha programas de autoseguro mediante la creación de cautivas, o alquiler de las mismas. Las cautivas vuelven a estar de moda.

Es la reacción lógica, el aseguramiento de riesgos para los que no se encuentra colocación en el mercado tradicional, es una de las principales utilidades de las cautivas.

El que tenga que partir de cero lo tendrá más difícil, pero a largo plazo esta solución proporcionará estabilidad al coste de sus riesgos, y cuando dentro de unos años, tengamos otra crisis parecida, ya se tendrá el instrumento adecuado, y se estará preparado, para afrontar la crisis.

Dentro de lo positivo que resulta este planteamiento, dejará un cierto sabor amargor, ya que se llega a el por imposición y no por convencimiento, aunque al final se termine entendiendo las bondades y ventajas del sistema.

Realizando una auténtica Gerencia de Riesgos, conseguiremos estabilidad y autonomía de las condiciones del mercado, porque es muy difícil explicar como un programa, con una buena siniestralidad, al llegar la renovación primero te envían carta de anulación preventiva, basada en la página de sucesos, luego cuando te comunican las condiciones, te dicen que tiene que recuperarse de las pérdidas y además te excluyen el terrorismo, porque puede atacar Ben Laden...

El que tenga el control de sus riesgos no tendrá que pasar por este trance, y estará en condiciones de poner sus condiciones.

Ahí está el intento de FERMA de poner en marcha un Mutua paneuropea para plantarle cara la falta de coberturas, que independientemente de la viabilidad del proyecto, no deja de ser significativo, de por donde se mueve el sentir de los gerentes de riesgos europeos.

Cuando las empresas hayan solucionado su problema y tengan las cautivas funcionando y capitalizadas, vendrá en nuevo ciclo de mercado blando y los reaseguradores, con los talibanes derrotados, quieran captar nuevo negocio y vuelvan a ofrecer coberturas, se encontrarán con que ya no les necesitamos, que tenemos nuestros problemas resueltos. Y... ¿vuelta a empezar el ciclo?

En esta situación también hay que extremar las precauciones, ya que permanecen las ofertas deslumbrantes, las soluciones de mercados alternativos, los Independent, de turno, que nos pueden crear una falsa ilusión de cobertura, y además costarnos el dinero de las primas, aparte de arruinarnos en pleitos.

Espero y deseo que la tranquilidad y la cordura vuelvan a los mercados, que estos se tranquilicen, y en unos meses estemos en una situación más razonable, y el sector asegurador efectúe su análisis de riesgos con más tranquilidad. La receta de "café para todos" no vale para los riesgos industriales.

La compañía que no quiera o no sepa trabajar en esta área de negocio, que se manifieste claramente, pero que no intente gestionar estas carteras con los criterios de un multirriesgo hogar, porque el fracaso lo tiene garantizado, tanto por los resultados como por la falta de servicio que proporciona.

El mercado es sabio y se autorregulará, y frente al oligopolio que cada vez se está produciendo más, aparecerán nuevas alternativas, que en la medida que sepan dar un servicio personalizado, con un mínimo de calidad, resultarán triunfadores. Por supuesto siempre que les acompañe la solvencia.

Como conclusión manifestar mi optimismo, en que la situación va a cambiar en breve, las aguas volverán a su cauce y los precios se tornarán más razonables, y el que tenga malos riesgos pagará más primas, y que si hay que cambiar, hagámoslo con espíritu de transición y no de ruptura.

Madrid, 28 de noviembre de 2001

Miguel Angel Macías Pérez